

Martes
27
Noviembre

Manganazos



■ José Luis Sampedro recibió ayer el más merecido homenaje, sin lugar a dudas, de cuantos se

pueden conceder en estos días a escritores de por esos mundos de Dios

■ Mucha gente se extrañó de que le dieran una medalla al Nobel portugués, Saramago, mientras Sampedro aplaudía, encantado, desde la grada.

■ Pero Sampedro tiene el vínculo de unión con nuestra ciudad más valioso, porque proviene de su contacto directo, cariñoso, generoso, elegante y, a veces, arriesgado, dado su estado de salud, con las lectoras de Cuenca.

■ Hay sin duda otras muchas personas que merecen medallas y honores en Cuenca, y no siempre las verán ustedes de figurón en los medios de comunicación...

■ Y en el caso de José Luis Sampedro, si además de verlo, leen ustedes sus novelas, disfrutarán de buena literatura, con mayúsculas.

RECORDATORIOS

SANTORAL
Santos de hoy:
Fiesta de la Medalla Milagrosa; santos Máximo, Basileo, Virgilio, Facundo y Valerio.

Así pasó:
Un 27 de Noviembre sucedieron, entre otros, los siguientes acontecimientos:
1931. Niceto Alcalá Zamora es elegido miembro de la Real Academia Española de la Lengua.
1985. El cometa Halley se acerca a la Tierra por segunda vez en el siglo XX. La primera fue en 1910.
1996. Concluye en Costa Rica la "cumbre del Ozono", en la que los ministros de Medio Ambiente de los 164 países participantes aprueban medidas obligatorias para proteger la capa de ozono.

SUBE Y BAJA

↑ José Luis Sampedro
MERECIDO HOMENAJE DE CUENCA

El homenaje que ayer tirbutó la Diputación de Cuenca al escritor José Luis Sampedro, autor entre otras obras de "El río que nos lleva", o padre literario de la Vieja Sirena, sí que subraya una relación regular, cariñosa y firme de alguien con las gentes de Cuenca.



↓ Estados Unidos
POR ACTUAR DE CARA A LA GALERÍA

Bush envía a sus marines para participar en el asalto final a Kandahar, para que sean ellos, y no otros, quienes capturen a Ben Laden... se trata de una actuación rechazable que alimenta la desconfianza entre grandes sectores de la Alianza de Norte.



FIRMA INVITADA



Florencio Martínez Ruiz, al fin "Académico"

ERNESTO CUÉLLAR TOLEDO (Colaborador habitual de EL DÍA)

¡No, Florencio!. Con esos personajes no se debía entrar en la inmortalidad de las letras

Nos congratula, sí, nos agrada que las personas sean reconocidas Sean quienes fueren.

Que sus paisanos, nuestros doctos académicos conquenses hayan abierto las puertas de su sapiente institución y hayan loado públicamente las coronas de laurel que adoman la frente altiva de Florencio, y acogerlo, mentes abiertas, en ese parraso que es la Real Academia Conquense de Artes y Letras, no son méritos para ellos, pues cada una de esas dotes se adorna y resalta por sí propia.

Sobre las albardas del rucio de la vida, Florencio ha guardado su faltriquera en las alforjas, llena de letras, palabras impresas. Ellos, académicos de reciedumbre no han menos de saborear la docencia de su sintaxis florida y cierta sin alharacas.

Es algo digno de encomiar que hayan obviado en él a ese personaje cascarrabias, disculador y siempre de mal genio, y colocado fuera del fiel de la balanza esas "circunstancias" que hacen más deseable al literato que entra por méritos propios en el santa sanctorum de la cultura conquense, pues al hombre le definen sus obras, que no sus gestos.

Nos unimos a EL DÍA al colocar al ya académico FLORENCIO MARTÍNEZ RUIZ como personaje emergente.

Pero no nos vamos a unir al corifeo de los aduladores pesebreros. En primer lugar, porque Florencio no lo necesita. Tanta mediocridad ha desfilado en su derredor que sus espaldas de seguro han encallecido ante el roce de suaves manos que lo acariciaban acaso con la face escondida en la bocamanga. Ha emergido si estuvo latente y es motivo de albricias. Su carácter... Dijo Ortega que cada uno es él y sus circunstancias. Acaso para él la paciencia fue amarga, pero los frutos que está recolectando son dulces. Seguro está de vuelta de demasiadas banalidades y las palabras superfluas, huecas, tal vez suenen en sus oídos como latiguillos que no desea oír.

Mas, no seremos coro, porque sabemos -nos lo ha demostrado por activa, pasiva y perifrástica- que para él somos nada elevados al infinito.

Si, una crítica sí queremos hacer a su doctorado mal que le pese a su adulator José Luis Muñoz y su "Sunset Boulevard" del 17-XI: Pobre el pueblo español cuando todos los medios de comunicación "ad nauseam" se pasan el día dando a bombo y platillo la noticia, repetitiva, vomitiva por lo adulatoria, una y mil veces, del embarazo de una hija de don Juan Carlos de Borbón como si ello fuera la panacea de felicidad en los hogares que han perdido

sus ahorros en Gescartera, o el derecho de pernada para los aduladores de turno de una real clase privilegiada.

Y esto anterior me lleva, acaso es el "leiv motiv" de este artículo, a la pena de ver y comprobar que hasta la demostrada cultura de Florencio se ve influenciada por ese atávico servilismo monárquico y nos trae como ¡aleluya! ¡albricias compañeros! a la hija de la casquivana reina Isabel II, Doña Paz de Borbón y Borbón en su "tesina" para entrar en la docta casa de la Academia Conquense, como si la Historia de Cuenca no tuviera personajes de más enjundia cultural que la de esta dama, coetánea de aquel Bravo Murillo, ministro de su "ligerísima" madre quien decía que no quería gentes que pensarán, sino bueyes que trabajaran.

No dudamos que la exposición que haya hecho Florencio de su tesis doctoral ha debido de ser brillantísima pues su conocimiento del personaje y su arreglo "ad modo" así lo habrá requerido. Pero colocar en la picota de la cultura a esa Paz de Borbón es un atentado a la dignidad del ser humano, ya que mientras ella vivía en palacios de superlujo, las gentes de Saelices morían de hambre y tuberculosis y el analfabetismo superaba el 60%. Y en su fastuosa finca "Villa Paz" hoy semiabandona-

da y solo refugio de cazadores, de seguro se daban succulentos banquetes y hasta bacanales como ocurrió algunos años después con Luis Miguel Dominguín y Ava Gardner. Y ella venía, como solían hacer los señores feudales, a gozar de sus siervos y recoger sus tributos.

¡Que no, Florencio! Cuenca y su lustrada Academia, merecían otro personaje que no le recordara al pueblo las calamidades que por culpa de ellos han sufrido secularmente. Y si inauguró una escuela -que buenísima falta haría- de seguro fue para darse un baño de multitudes que lamieran y abrillantaran sus enjundados vestidos palaciegos.

Todo lo que cuenta el admirado -literariamente- Florencio de su ínclita Doña Paz de Borbón no deja de ser el cuento de hadas de una real clase y familia pisando con sus zapatos lustrosos por alfombrados palacios, mientras el pueblo empañaba sus renunciadas en los cristales de su solariego palacio. Ese pueblo, Florencio, deshacía sus pies descalzos, o meramente, con alpargatas de esparto o abarcas.

¡No, Florencio!. Con esos personajes no se debía entrar en la inmortalidad de las letras. Tu pueblo y su cultura merecía alguno de más enjundia. No una aristócrata real. No.

La imagen



MANUEL M. CASADO

Último adiós a Mercedes Navalón, madre de Jesús Mateo

Numerosas personas se dieron cita ayer para acompañar a Jesús Mateo y su familia en el último adiós a Mercedes Navalón Martínez, que falleció a última hora del domingo después de larga y penosa enfermedad, agravada en los últimos días. Mercedes Navalón falleció a los 89 años de edad, y fue despedida en una misa presidida por Dimas Pérez y concelebrada por varios sacerdotes, en la iglesia de San Esteban, para posteriormente ser enterrada en el cementerio de San Isidro, junto a los restos de su esposo, Vidal Mateo. Jesús Mateo, sus hermanas, Rosa y Angustias, y todos sus familiares, recibieron el calor de cientos de personas, entre los que no faltaron las autoridades de la provincia, y compañeros de partido, diputación y ayuntamiento. En la imagen, se aprecia, entre otros, a Carlos Moro, Martínez Cenzano, Luis Muelas, Marina Moya, Benjamín Domínguez, en el momento en que llega el féretro.